

Dele un problema a un niño... y obtendrá una solución fantástica

Boletín Mensual de agosto de 2016



Los niños tienen habilidades sorprendentes para resolver problemas. Dele a un niño un problema y empezarán a girar las ruedas de la creatividad. Un ejemplo fue la reciente “Invention Convention” (Convención de Inventos), en la que niños de tercer grado exhibieron sus inventos.¹

Había tres pasos para cada invento:

1. La descripción escrita del “problema”
2. Una idea esbozada de cómo resolver el problema
3. El invento – incluyendo una demostración en vivo de cómo funciona y resuelve el problema original

Algunos inventos de los alumnos incluían:

- Una mochila con un rascador de espalda incorporado
- Una barra de mantequilla similar a un lápiz labial que unta manteca uniformemente en el pan, el maíz y los panqueques
- Un cubo de “mensajes positivos” que muestra frases como “¡Eres el mejor!” y “¡Eres una estrella!” cada vez que se gira
- Un limpiador de DVD que no raya, hecho de artículos hogareños
- Una máquina que entretiene a los gatos cuando los dueños están muy ocupados
- Un sistema de riego simple que mantiene sus plantas con agua mientras usted está lejos
- Una máquina para levantar la mano que –según el joven inventor– elimina el desgaste de la participación en clase de todos los días

¿Qué tienen en común estos inventos?

Muchos fueron “no convencionales”. Cuando los adultos tratan de resolver o inventar, con frecuencia empiezan desde un lugar conocido. Ello restringe la creatividad porque se pueden entrometer ideas preconcebidas.

Cuando los niños resuelven o inventan, su falta de experiencia puede estar a favor. No están acostumbrados a “encajar” como los adultos. Sus ideas con frecuencia son frescas, sorprendentes, graciosas e inteligentes.

¿Cómo podemos aprender creatividad de los niños?

Los niños son un buen ejemplo para los adultos. Aquí hay algunas cosas que podemos aprender de ellos:

- No preocuparse por ser juzgado. Elimine los temores sobre lo que otros pueden pensar y concéntrese en la solución.
- No espere el éxito inmediato. Esté abierto a refinar su solución hasta que funcione. O tenga la voluntad de desechar su primer intento y empezar desde cero otra vez si es necesario.
- Comparta ideas para ayudarse y ayudar a otros. La tormenta de ideas puede ayudar cuando se busca una solución. Hable con sus amigos, sus compañeros — y con sus hijos — para escuchar nuevos pensamientos e ideas.
- Consiga apoyo y orientación. Los maestros dan a los niños apoyo y educación. Los adultos pueden buscar mentores, asesores y pares para obtener una ayuda similar.
- Piense en ideas tontas o divertidas si encienden su imaginación. Las ideas “tontas” han marcado el rumbo a muchos éxitos. Los mismos incluyen la Roomba®, una aspiradora robótica que se desliza por el piso por sí misma, la Silly Putty™ y la Snuggie®, una manta con mangas.²
- Siga intentándolo. Si en algún momento duda el valor que tiene la resiliencia, consulte en Google “gente famosa que fracasó al principio”.

Como adultos, les enseñamos a los niños muchas cosas. Pero no olvidemos que nuestros hijos nos pueden enseñar a nosotros. Los niños pueden ofrecer maneras frescas e interesantes de mirar el mundo y crear.

¹Distrito Escolar de South Orange, Nueva Jersey

²www.science.howstuffworks.com